



Rosa de Montaña

Las flores de la rosa de montaña son en realidad inflorescencias, conformadas por un apretado racimo de flores individuales. Su muy conocida belleza y popularidad entre los campesinos le ha valido el apelativo de “Rosa”, como para premiarla por la gran belleza que impregna al interior de la selva.

Esos grandes racimos de flores rojas se desarrollan y crecen tanto en las ramas como en los tallos de los árboles. Hemos visto las llamativas inflorescencias producirse en la base del tallo, pegadas del suelo así como también en lo alto en algunas ramas.

La Rosa de Montaña es una leguminosa, y esto se puede ver claramente cuando sus frutos se desarrollan como “vainitas” alargadas pero de color variable. Sus hojas son compuestas por hojuelas opuestas a lo largo de un pedúnculo alargado.